

Asociación Mineralógica Aragonesa

Miguel Calvo
 Presidente de la Asociación Mineralógica Aragonesa

Entre las actividades de coleccionismo, la mineralogía ocupa el tercer lugar en difusión entre los habitantes de los países desarrollados, después de la filatelia y la numismática, y por delante de la paleontología o la malacología. La primera (probable) colección de minerales conocida, y conservada, encontrada en un abrigo prehistórico francés, tiene unos 17.000 años. A partir del siglo XVI, los "gabinetes de curiosidades" de los nobles cultos incluían siempre ejemplares de minerales, y varias de las colecciones reunidas en el siglo XVIII fueron el origen de los principales museos nacionales, incluyendo el de Ciencias Naturales de Madrid.

La Asociación Mineralógica Aragonesa nació en una reunión de aficionados a los minerales el 27 de febrero de 1993, y quedó inscrita en el correspondiente registro en diciembre de ese mismo año.

Tal como indica en sus estatutos

"Son fines de esta Asociación la promoción, estudio e investigación de la Mineralogía en todas sus facetas, y particularmente la de la Mineralogía descriptiva y el fomento del coleccionismo y conservación de ejemplares mineralógicos tanto a nivel público como privado".



Amalita Azalla.

El enfoque de la mineralogía que se practica usualmente en las universidades y centros de investigación ha ido evolucionando, de tal forma que el objeto físico de estudio, el ejemplar mineralógico, ha ido perdiendo su papel propio. Ahora, para la mayoría de los investigadores, el ejemplar concreto que manejan no tiene interés por sí mismo, sino solamente como indicio de un yacimiento de valor económico, como indicador de la existencia de determinadas condiciones físicas y químicas en cierto momento y lugar, o por sus particularidades físico-químicas a un nivel mucho más fino que el de la simple inspección visual. Como consecuencia, muchos museos de mineralogía, especialmente los de las universidades, han ido languideciendo, hasta desaparecer en algunos casos.

Sin embargo, es posible que junto con la tendencia actual de la mineralogía conviva la mineralogía "orientada al ejemplar", en la que el protagonismo recae en el objeto físico: Especies minerales presentes en él, hábito de los cristales, localidad de procedencia... incluso historia minera de esa localidad. Esa mineralogía particular, en cierta medida anclada conceptualmente en los principios de este siglo, es la que consideramos como objetivo de la Asociación.

A lo largo de los cinco años que lleva en funcionamiento, la Asociación ha realizado múltiples actividades:

- Junto con otras asociaciones españolas, ha puesto en marcha la publicación de "Revista de Minerales", de calidad gráfica semejante a la de Naturaleza Aragonesa (pero con menos páginas), de la que ya ha salido a la calle el sexto número. Esta publicación ha colocado por fin a España al mismo nivel que el resto de los países europeos, en los que existían hace años revistas de ese tipo. Además, publica también un Boletín interno, con noticias, anécdotas, etc. relacionadas con el mundo de los minerales.
- Organiza excursiones para conocer los yacimientos minerales de Aragón y de las regiones próximas. Aunque la riqueza mineralógica de Aragón es menor que la paleontológica, es muy apreciable en cualquier caso. Entre las más de 200 especies minerales conocidas, podemos destacar:
 - Los cristales hialinos de yeso, existentes en huecos de disolución en el alabastro de los alrededores de Zaragoza, y los que se encuentran en las margas de los terrenos ligni-



Azalla.

tíferos de Teruel, producidos en este segundo caso por la descomposición de la pirita.

Los minerales de hierro de la zona del Moncayo, especialmente en Tierga, donde todavía se explotan. La sal de las minas de Remolinos. Varios pequeños indicios de minerales de antimonio en Teruel, sin interés económico pero de gran interés científico, por la rareza de los minerales existentes en ellos.

Los cristales de aragonito de Monterde, y los de las minas de hierro de Ojos Negros.

Los cristales de dolomita de esas mismas minas. La teruelita de los alrededores de Teruel.

Los minerales de cobalto del valle de Gistain, en el Pirineo de Huesca.

La aerinita, una rareza mineralógica del pirineo de Huesca, utilizada ya como pigmento en las pinturas del románico catalán, pero que no fue reconocida definitivamente como especie mineral hasta hace diez años.

Y muchos otros.

El trabajo de los miembros de la asociación ha permitido localizar nuevos yacimientos y minerales que eran desconocidos para nuestra región, como los cristales de celestina y las geodas de amatista de Azaila (Teruel), la natroalunita de Purroy (Zaragoza) o los microcristales de pseudomalaquita, langita y ponsjakita de Ateca (Zaragoza).



Celestina. Azaila.



Natroalunita. Purroy



Azaila.

-La Asociación también organiza exposiciones de minerales, cursos y conferencias, dentro de sus posibilidades, más reducidas de lo que nos gustaría, al carecer de una sede propia.